



Con Cataluña vuelve el bipartidismo

Política Nacional, 12/10/2017



Con motivo del referéndum catalán todos los partidos se han posicionado y han puesto en marcha estrategias políticas que van más allá del conflicto provocado por los partidos nacionalistas catalanes por su desafío al estado al vulnerar las normas constitucionales. La [comparecencia](#) de Pedro Sánchez la misma noche del referéndum fue una buena muestra, el líder socialista se manifestó en defensa del “Estado de Derecho a pesar de este gobierno” y criticó la actuación de la policía en Cataluña pero

defendió la integridad territorial. El objetivo que perseguía Sánchez con este mensaje es claro: aparecer como un político responsable alejado de las veleidades independentistas, pero al mismo tiempo crítico ante la negativa de Rajoy a dar una solución negociada al conflicto catalán. De esta forma el PSOE aparece como una clara alternativa de gobierno al PP y atrae el voto moderado de aquellos que se mueven electoralmente entre el PP y el PSOE, que es sin duda el colectivo de ciudadanos que deciden con su voto el resultado de unas elecciones generales. Por otra parte hay que recordar que Pedro Sánchez ya ha recuperado con su negativa a apoyar la investidura de Rajoy, tras las últimas elecciones, parte del voto de izquierdas que fue a parar a Podemos.

El acuerdo alcanzado entre Rajoy y Sánchez para poner en marcha el artículo 155 de la Constitución, si Puigdemont confirma que ha declarado la independencia de Cataluña, es otra prueba más de la estrategia socialista. Este apoyo a Rajoy en su decisión de aplicar la norma constitucional no es gratis. La contrapartida es la aceptación por parte del Presidente del Gobierno de poner en marcha una comisión que acometa la reforma de la Constitución. Es sabido que está es desde hace meses una de las reivindicaciones del líder socialista en relación con el conflicto catalán y con el problema territorial en general. De esta forma Pedro Sánchez exhibe una posición de fuerza que le consolida no solo como líder de la oposición, sino como alternativa real de gobierno.

Pero veamos que ocurre en las otras formaciones con peso en el actual mapa político español. Pablo Iglesias ha defendido un referéndum pactado al tiempo que critica el acercamiento del PSOE a las posiciones del PP. El líder de Podemos presenta una posición ambigua en la que no apoya claramente a los independentistas catalanes pero se aleja de la defensa del estado de derecho que asume el PSOE. La consecuencia de esta postura política de estar en tierra de nadie es la pérdida de votos que ya [anuncia](#) Carolina Bescansa, Secretaria de Análisis Político y Social: “o empezamos a tener un discurso para España o nos va a ir muy mal”. Tanto Pablo Iglesias como su portavoz parlamentaria, Irene Montero han recuperado la crítica de “la triple alianza” formada por PP, PSOE y Ciudadanos. Pero este posicionamiento en nada beneficia a la formación morada porque en la crisis territorial provocada por el referéndum catalán ellos están descolocados y solo les ha quedado, en el mejor de los casos, un papel de meros compañeros de viaje de Esquerra Republicana en el procés.

Por otra parte, más allá de lo anecdótico, resultó provocador, pero en nada alejado de la realidad, el llamativo consejo que dio ayer Pablo Iglesias a Rajoy en el Pleno del Congreso sobre la situación del conflicto catalán, “desconfié del señor Rivera, el señor Rivera como usted sabe bien es el principal operador político de José María Aznar en esta crisis y a usted José María Aznar no le quiere bien”. El líder de Podemos pronunciaba estas palabras ante las risas de Juan Carlos Girauta, portavoz parlamentario de Ciudadanos y las caras cabizbajas y de incredulidad del propio Albert Rivera. El objetivo de Iglesias era claro, marcar las cartas y colocar en su sitio las diferentes posiciones políticas. En cualquier caso sin la ironía del líder de Podemos la posición de Ciudadanos es manifiesta: aplicación inmediata del artículo 155 de la Constitución y elecciones anticipadas en

Cataluña para descabezar a la actual cúpula independentista.

Así las cosas la situación política, o más bien su previsible evolución, es clara. La mayoría del voto se concentra en las dos fuerzas políticas con mayor capacidad para gestionar el problema territorial de Cataluña -sin duda el que más afecta actualmente a nuestra convivencia- a través de las dos únicas alternativas posibles: reforma de la constitución para que tengan cabida las aspiraciones de autogobierno de los catalanes o mantener el conflicto enquistado con el consiguiente riesgo de que las posiciones se radicalicen y se pierda el control de la situación.

Por tanto la moderación de los pasos dados por Rajoy para aplicar el artículo 155 en "diferido" -ojalá no se aplique de ninguna forma- y el éxito político de Pedro Sánchez al conseguir el compromiso de Rajoy para reformar la constitución, son sin duda indicadores claros de por dónde va el presente y el futuro político de nuestro país. ¿Resucitará el bipartidismo?, veremos.

[@rsanchezsa](#)